

hace cuarenta siglos con un carácter propio y distintivo; y como propias de este carácter son allí las costumbres, las creencias, la compasión por los hombres y por los animales, la filosofía contemplativa y práctica.

Dia-Nand-Sarawati empezó en 1875 á predicar en Bombay una reforma del bramanismo, recorriendo él mismo el país en todas direcciones para propagarla; y se dice que había hecho ya dos millones de prosélitos bajo el nombre de Sociedad Ariana (*Arya Samai*). Es monoteísta creyendo que hay otros dioses simples ó inferiores que son la representación de los atributos divinos. Admite los cuatro Vedas como autoridad absoluta y con los ritos de estos, pero excluyendo las adoraciones, las plegarias y los sacrificios introducidos por los budistas: el objeto de su reforma es el «realzar el estado temporal y espiritual del pueblo, y dedicarse al bien de la humanidad» (1).

La Persia, punto de conjunción de los Semitas, de los Turanios y de los Arios, apenas tiene cinco millones de habitantes, de los cuales perecieron quizás dos millones en el año de 1873 víctimas del hambre. La mayor parte son musulmanes, pero hay muchos que siguen el Babi introducido en 1840 por Ali-Mohammed, el cual enseña la metempsicosis, la emancipación de la mujer, hasta el extremo de poder divorciarse del marido si encuentra otro que le agrade más; la abstinencia del vino, del tabaco, del opio. El Shah Nasser-Ed-Din (2) que visitó la Europa, se inclina á hacer reformas y á anudar relaciones con nosotros; pero, como siempre, el país está trabajado y dividido entre Persas y Turcomanos (*Farsy, Turki*); los Rusos disputan también algún pedazo, y otro tanto hacen los Ingleses. Sin embargo, allí cambiará todo de aspecto, cuando la Europa se halle unida con la China y con la India por medio de una vía férrea.

La población del Asia es, en la mayor parte indígena, así musulmana como bramana ó budista ó cismática, y no hay en aquel país ningún Estado cristiano.

Se estudian y se van comprendiendo y aclarando los grandes problemas naturales y sociales de la Polinesia y de la Oceanía, gracias á los viajes de Warburton, Ross, Hassenlein, Meissel,

(1) Son muy notables los estudios de Max Müller sobre la religión de las Indias (*Origen y desarrollo de la religión*. París 1879). Sostiene que el fetichismo nació después del sentimiento religioso.

(2) La palabra Shah es equivalente á la de rey ó príncipe, y se halla ya escrita en el obelisco de Lutzor diez y seis siglos antes de J. C., y en las inscripciones de Persépolis: su raíz expresa fuerza, elevación, esplendor, grandeza. Nasser-Ed-Din, significa: Defensor de la Fe.

Lewis, Kramer, Walder, y principalmente de Forster. La colonia de Victoria, en 1836, tenía 177 habitantes, y en el año de 1851 se contaban 177,341 almas y 540,522, en el de 1865. Se habían invertido 135 millones en puertos y caminos, y 85 en otras diferentes obras públicas. La esportación se calculaba en 325 millones, y la importación en 380. Hay allí varias imprentas. En la Exposición de París se veía una pirámide cuya zócalo ó base era cuadrada, con un frente de tres metros y medio de cada lado y de una altura de 19^m34 que representaba el oro que se había sacado de las excavaciones hechas en aquella colonia hasta el año de 1862, siendo su peso el de once mil toneladas, y su valor el de 35,750 millones de francos.

La tisis pulmonar hace en esta colonia espantosos estragos.

En la Oceanía, los Franceses poseen la Nueva-Caledonia cuya población es de setenta mil almas.

También se está proyectando el hacer un ferrocarril á través de la Australia por los desiertos de su centro, en donde alternan los abismos y los profundos valles con elevadas cordilleras de montañas, desde Melbourne y Sidney hasta la costa Noroeste, haciendo una travesía de 2,000 millas.

XIV

ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

Mientras que el colono del Sur se reposa en la tierra del oro y de la abundancia; el del Norte, establecido en un suelo árido, escabroso, y pantanoso, expuesto á mil padecimientos y necesidades, ha sabido adquirir industria, union y constancia, y conquistar la libertad; así es que no conoce ya las dificultades sino para triunfar de ellas y vencerlas.

La pequeña República fundada por los prófugos ingleses en 1610 en un área de 420,000 millas cuadradas, y que al declararse la independencia el 4 de Julio de 1776 comprendía solo trece Estados de origen británico, ha hecho, en un siglo mayores adquisiciones que las que han hecho los Czares desde que están reinando. Ahora con la Luisiana conquistada á la Francia en 1803; con la Indiana en 1816, el Misisipi en 1817; el Illinois en 1818; el Misuri y el Alabama en 1820; la Florida comprada á la España el 19, y reducida á Estado en 43; Tejas, arrebatado á Mejico el año 45; el Iowa, el Wisconsin, la California, los Estados de la República llegan á treinta y nueve, en una extensión de terreno cuya superficie es de cinco millones de kilómetros poblados con treinta y ocho millones de habitantes, además de los indígenas (1). En el espacio de ochenta

(1) Un Estado debe tener por lo menos cincuenta mil per-

años, se ha aumentado la población en diez veces más; y la Nueva-York se hizo treinta veces mayor. Más de siete millones de emigrantes han venido á establecerse en otros países (1), en los que el Gobierno hace donación de 64 hectáreas de excelentes tierras á cada uno de los emigrantes, pertenezcan á la nación que quieran, y sin distinción de creencias, ni opinión, que declara querer establecerse allí, y fijar su residencia.

La marina comercial que en el año de 1861 apenas era de unas 565,000 toneladas, pasa hoy día de cinco millones y medio; y las importaciones, desde 157 millones y medio de francos, han ascendido á 1811 millones; así como las exportaciones, desde 104, han subido á más de 1250 millones. En el año de 1878, se exportó por valor de 770 millones de dolares (pesos): 463 millones importaban los productos agrícolas en los que el algodón figuraba por 185 millones, y el tabaco por 20. Las tierras situadas á la parte occidental de los países que confinan con las orillas del Atlántico, se hallaban todavía incultas en 1792; y actualmente se cuenta allí un millón y medio de alquerías, casas de labranza y otros establecimientos agrícolas, que cada uno de ellos tiene, por término medio, 200 acres, y cuyo valor excede de 37 mil millones. Las manufacturas, muy poco numerosas hace un siglo, ahora producen mucho más de mil millones. El correo entonces no servía más que unos nueve mil kilómetros; ahora recorre 250,000, de los cuales unos 40,000 son ferrocarriles, hechos fácilmente á causa de la abundancia de madera y de hierro que suministran los terrenos vírgenes. Además, la Europa recibe de los Estados-Unidos una gran cantidad de víveres (2).

Muy útil y ventajosa ha sido para el doble continente el programa de Monroe, esto es: «que la América sea sola para los Americanos»; puesto que mientras hace cien años, no era toda ella más que una simple colonia, ahora es enteramente independiente de la Europa, si

nas de origen europeo; mientras no las tenga, se le considera como *territorio*, sin derecho á gozar de las ventajas de la constitución.

(1) Hasta el año de 1820 no se empezó en los Estados-Unidos á registrar y llevar cuenta de los emigrantes; y si al principio podían ascender á unos seis mil por año, en el de 1831 se anotaron 22,633, y al año siguiente 60,482. Según las alternativas de situación que ocurren en Europa, el número de emigrantes aumenta ó disminuye, en términos que en el año de 1850 llegó á ser de 370,000 individuos. Desde el año de 1870, la emigración ha aumentado, ascendiendo á 449,403 el número de individuos que pasaron á los Estados-Unidos el año de 1872. La mayor parte de estos emigrantes proceden de la Alemania, de la Gran Bretaña, de Suiza, y de Francia. Los Italianos prefieren irse á la América meridional en donde la emigración es más numerosa todavía.

(2) En el año económico de 1877 al 78, se expidieron de los Estados-Unidos para Europa 53 millones de hectolitros de granos y harinas: otros 30 millones fueron expedidos del Mar Negro.

se exceptúa el Canadá de los Ingleses; la Guyana dividida entre Ingleses, Franceses y Holandeses, y algun resto de la España que antes se extendía allí en los 72 grados de latitud sobre una longitud igual á la del África, y una superficie doble de la de los Estados-Unidos, y mayor que la del imperio británico en las Indias.

Maravilloso ha sido el incremento y desarrollo que han tomado los países del Oeste, especialmente los que se designan con el nombre de Nueva América. La California que en 1831 apenas tenía 25,000 habitantes, no tardó en tener 600,000 de todas especies. Cuando se descubrieron los terrenos auríferos en una extensión de quinientas millas á lo largo de la Sierra Nevada, los cuales desde el 1848 al 1875 produjeron 1850 millones entre oro y plata, en términos que produjo una alteración en la proporción del numerario en Europa; millares de personas acudieron á aquellos parajes, arrastradas por la codicia del lucro. Desilusionados en sus esperanzas de reunir en poco tiempo inmensas riquezas, á causa de la carestía de los víveres, se dedicaron á la agricultura, la cual los recompensó tan portentosamente, que la exportación del grano se hizo extraordinariamente lucrativa en San Francisco, que es la ciudad principal, en la que hay numerosas iglesias, abundan los periódicos, y tiene 80,000 palacios; y á la que va á dar el ferrocarril que, por un trayecto de 3,616 kilómetros, une los dos Océanos, el cual fué construido y acabado en diez años, no obstante los embarazos y dificultades que ofrecía la guerra civil; cuyo camino produjo el primer año 76 millones (1). Antes que existiese esta vía férrea, quedaban aislados el Oregon y la California, y se llamaba el gran desierto á aquel inmenso espacio que los separaba; terreno que ahora se está poblando y cultivando, y se edifican como por encanto ciudades magníficas, entre ellas Chicago, á la cual se dirigieron todos los colonos en el año de 1833, de modo que de los 4,700 habitantes de que constaba su población, se elevó hasta 320,000, instituyéndose en ella una Universidad que era la más afamada del Oeste, con cincuenta iglesias, con un incalculable comercio de granos (de los cuales se exportaron 70 millones de sacos en el

(1) El último clavo que se fijó en el ferrocarril de Nueva York á San Francisco era de oro de la California, y pesaba diez y ocho onzas, siendo su valor estimado en 3750 libras. Fué clavado con un martillo de plata de cinco libras de peso, y sobre él está escrito: «Último clavo del camino de hierro empezado á construir el 8 de Enero de 1863, y concluido en Mayo de 1869. ¡Dios conserve la unidad de nuestro país! Este ferrocarril une los dos grandes Océanos del mundo.» En esta construcción trabajaron 20,000 Chinos. En los terremotos ocurridos á las orillas del Colorado se descubrieron las ruinas de grandes edificios, de canales, de una inmensa fortaleza ó castillo, y vajilla y utensilios de cocina de una forma particular; reliquias todas de un pueblo antiquísimo.

año de 1870), y de ganado de cerda (1) y con die mil marinantes en el río Michigan, y un ferrocarril de tres mil leguas que desde allí parte. El 8 de Octubre de 1870 esta ciudad fué devorada por las llamas de un espantoso incendio; pero no tardó en volver á ser reedificada con ventajas.

Más de veinte millones de hectáreas de tierras de toda especie están destinadas en los Estados-Unidos para fundar, fomentar y sostener la instruccion elemental; instruccion que todos pueden adquirir (2).

Numerosísimas son las escuelas, las Academias, las Universidades, y los colegios que existen. Los periódicos exentos de todo derecho y de fianza, son allí más numerosos que todos los de las demas naciones reunidas. Negociantes riquísimos ponen millones de pesos al servicio de las escuelas y de los museos; baste el citar como ejemplo á José Peabody que suministró todos los fondos necesarios para la expedicion polar que salió en busca de Franklin; siete millones en Lóndres para la construccion de casas para los obreros, y 500,000 pesos para la Universidad Harvard. Smithson fundó la Sociedad que envia importantes publicaciones á todas las Academias de Europa, y las recibe de estas, en cambio, con oficinas mayores que las de un minis-

(1) Tambien es muy afamada Chicago por sus salazones, lo mismo que la ciudad de Cincinnati. La casa Banner tiene máquinas por cuyo medio un cerdo de quinientas á seiscientas libras es muerto, chamuscado ó escaldado, raspado, hecho pedazos, salado y colocado en barriles en unos veinte minutos; y estas operaciones se repiten diez horas por día, durante cuatro meses. En el año de 1875, la exportacion de carnes saladas de cerdo ascendió á seis millones de libras esterlinas, y á diez millones, en el año de 1878. Mientras que en Inglaterra, los terrenos empleados en la cultura del trigo no son más que de tres millones de acres, en los Estados-Unidos, son de treinta millones, habiéndose aumentado con cuatro millones más desde el año de 1875, si bien los beneficios son menores. Al cabo del año los productos ascienden á setenta y cuatro millones de libras esterlinas, del trigo; á noventa y seis, los de maíz; á quince los de las patatas; á veinte y cuatro los de avena; á sesenta y tres los de queso y mantequilla; á treinta los de la leche; y á veinte y cinco, los del heno y la paja.

Los Estados del Noroeste, durante el año de 1860, llevaron á Inglaterra 2,507,044 cuarteras de trigo, 1,723,334 de maíz, 3,704,865 de harina; cuyo valor ascendía á 316 millones de libras (pesetas); estos productos, en Chicago valian solo una tercera parte. Se proyectó abrir un canal entre el lago Huron y el Ottawa, cuyo coste se evaluaba en cuatro millones de libras esterlinas, por el cual estarían en comunicacion directa Chicago con Liverpool, y disminuido, por consiguiente, el precio de los transportes.

(2) Los maestros elementales de Nueva-York tienen hasta 7000 libras de sueldo; y en muchos puntos tres mil. En el Estado de Massachussets, cada aldea ó lugar de cincuenta familias debe tener una escuela. Segun la constitucion de este Estado, el primer deber del maestro, es el de inculcar en los alumnos los principios de devocion y de justicia, de amor al país, de benevolencia, de castidad, de moderacion temperancia; haciéndoles comprender por medio de una clara explicacion, lo sublime de estas virtudes y las funestas consecuencias de los vicios opuestos á ellas.

En el Estatuto del Ohio se halla consignado tambien que la religion, la moralidad y la doctrina son condiciones esenciales de un buen Gobierno, y que la Asamblea tiene obligacion de proteger las confesiones religiosas (sectas), en el pacífico ejercicio de sus funciones respectivas.

terio. Lennox, muerto en 1879, legando á Nueva-York su preciosa coleccion de libros, fundó tambien una biblioteca, cuyo edificio es de mármol, y cuya construccion ascendió á cuatro millones, dotándola ademas con un cuantioso capital para hacer nuevas adquisiciones. La obra insigne de Agassiz sobre la historia natural, que no habria podido publicarla ningun particular, se dió á luz con el auxilio de varios accionistas, en cuyo número se contaban muchos banqueros, negociantes, estadistas que suscribieron por una suma de 500,000 libras.

Para los estudios sobre la cortadura ó construccion de un canal que atravesase el istmo de Panamá han suministrado á porfia numerosísimos volúmenes, como no los hay iguales en Europa, el anticuario, el geólogo, el botanista, el zoólogo, el médico, el hidráulico; y lo mismo puede decirse que sucede ahora con los estudios que se están haciendo para el encauce y navegacion del Misisipi.

Cuarenta mil ejemplares se vendieron en un año de la edicion más costosa de la *Historia de Méjico*, de Prescott; y diez y seis mil de la *Química animal* de Liebig. Si debemos dar crédito á Carey, se expenden anualmente 400,000 ejemplares de los *Manuales geográficos* de Mitchell; de los *Compendios históricos* de Abbot, y 330,000 del *Diccionario* de Webster. La *Nueva Enciclopedia americana anual* que se publica bajo la direccion de Jorge Pripley, y Carlos A. Dana, cuyo editor es en Nueva-York, Appleton. Este libro es una especie de diccionario popular de conocimientos generales; el repertorio más rico y auténtico de los hechos relativos, no solo á la América, sino á una multitud de personajes contemporáneos.

Á los Americanos son debidos: el conocimiento de las corrientes atmosféricas y marítimas (*Maury*); la maravillosa máquina para coser (*Howe*); y el sistema más eficaz y mejor de telegrafía electro-magnética (*Morson*).

Aun cuando prevalezcan los estudios positivos (*Morton*, *Pierce*, *Bowditch* y los dos *Agassiz*), no falta tampoco quien cultiva la Bella Literatura. Hasta en medio de la guerra de la independencia florecieron excelentes poetas; y en todas partes se repetian las canciones y las baladas de Felipe Frenan. Juan Trumbull en el poema satírico *Mac-Fingal*, en 1782, á la manera del *Hudibras*, flagelaba los torys; y entre las buenas epopeyas se cuentan: la *Vision de Colon*, de Gioele Barlow, autor tambien de algunas sátiras; la *Conquista de Canaan*, de Timoteo Dwight; el *Yamoyden* de Sandi y Castburn; la *Última noche de Pompeya*, de Fairfield; así como la novela de la Señora Saba Smith, *El niño inocente*; y la del *Mogg Megone* en la que Greenleaf Whittier celebra las proezas de un jefe indio, en 1677.

María Brooks, con su *Zophiel* se distinguió en la epopeya romántica, y Dana en la balada, con el *Cecinador* (cazador de toros silvestres), y otros varios que fueron notables en este género de literatura. Ademas del *Hasty Pudding* de Barlow, compusieron tambien sátiras Fritzgreene Hakeek, el original O'Wendell Holnes, y G. Russell Lowell. Distinguiéronse tambien en la didascalia, Dwight (*Greenfield Mill*, 1794), Allston, Juan Pierpont, Carlos Sprague.

No fueron ménos admirados en Europa los líricos Cullen Bryant, Allan Poe y el fecundo Longfellow, cuyo idilio *Evangelina* es muy alabado. Nadie se esperaba, en efecto, que hubiese tantos poetas en un país tan positivo, como los que aparecen en la coleccion publicada por Griswald en Filadelfia desde el 1840 al 1854, en la que abundan numerosísimas notas biográficas. El puritanismo le hace la guerra al teatro, y generalmente no se representan más que dramas ingleses; á pesar de esto, Juan Howard, autor de gran reputacion, compuso el *Junio Bruto*, y otros dramas fáciles que fueron muy aplaudidos.

Mucho mejor, y más cultivada es la literatura novelera desde que abrió este campo Brockden Brown, con su *Wieland*, y con *Edgard Huntley*. En toda Europa se lee á Yrving, á Cooper, á Sealsfield, á Bird, que tambien han pintado y descrito la vida, las costumbres y el carácter americano. Haliburton describe con maestría el *Cockney* transatlántico, el *Yankee*; Dana y Hoffman dieron la preferencia al género fantástico; Melville y Starbuck Mayo interpolaron la ficcion con la historia en cuadros etnográficos. Nathaniel Hawthorne se mostró muy original (*House of the seven Gables*, — *The Scarlet Letter*, *Blithedale Romance*); Azel S. Roe pintó muy bien la vida americana. El *Lumayo* de Miss Cummnig hacia resaltar muy bien el poder y la influencia de la educacion. Otros muchos distinguidos escritores hay de que no hablo.

Son una literatura pàrticular y especial de los Estados-Unidos, los escritos cuyo fondo es la imaginacion, y en los que se trata de polémica contra la esclavitud: Channing, Emerson, Longfellow hicieron uso de esta literatura y la manejaron cada uno á su manera. La *Cabaña del negro Tom*, de Enriqueta Beecker Stowe obtuvo un éxito prodigioso; despues en las *Bodas del ministro* fijó su atencion en cuestiones religiosas, como lo hizo tambien Isabel Wetherell Warner; y fueron sus émulos é imitadores Hildseth, y Gibstone, y una poetisa anónima (*¿quizas Fanny Kemble?*), la cual habiendo perdido en Italia á su padre, publicó: *Recuerdos de un hombre oscuro*; *La tragedia del Enigma*; *la Tragedia del Advenimiento*, poesías y prosa que concurrían á realzar los méritos de

los Negros, y las injusticias de la esclavitud.

La crítica suele sentar sus reales entre gente gastada; citaré, sin embargo, la vida del Tasso y de Dante de Ricardo Wilde, la *Literatura española* de Ticknor, la lectura sobre Shakspeare de Hudson, las *Ideas de los poetas* de Tucker-mann, y los atrevidos ensayos de Emerson. Los artículos de este, los de los dos Everett, los de Channing, de Willis, y de Browson, no desmerecen en nada los de las mejores Revistas inglesas.

Wheaton, Jorge Bankroft, Jared Sparks, figuran con Prescott entre los historiadores más ilustres; y lo mismo Yrving con su *Descubrimiento de la América*, y su *Historia española*; Allen, con la de la revolucion americana; Marchall, con la vida de Washington; Hildreth, con la *Historia de los Estados-Unidos*; Motley, con la de la Holanda; Harris, con las investigaciones sobre Colon; Perkins Marsh, por su *Civilizacion general*.

Han ilustrado la Geografía de aquel continente Clarke, Lewis, Flint, Greggs, Brackenridge, Schoolcraft, Fremont, Greenough, Barlett, Stanbury: Carlos Wilkes emprendió una expedicion científica á las regiones antárticas; Jarves hizo la descripcion de las islas Sandwich; Stephens y Carey, describieron la América central; Herdon, el interior del África; Lynch, el Mar Muerto; Robinson, la Palestina; Callatin, Schoolerath, Morton, Gliddon suministraron materiales para los estudios antropológicos, especialmente de las razas indias. Magoon imprimió en los años del 48 y 51 *Los Oradores de América*, entre los cuales se señalaron en la elocuencia parlamentaria J. Adams, Everett, Preston, Webster, Enrique Clay; y en la oratoria eclesiástica, Channing, el cual tuvo tambien mucha aceptación en Europa, á pesar de su tibieza en las creencias unitarias. Elías Burritt predica la paz perpetua; Greele transplanta é importa las teorías de los socialistas franceses.

En las ciencias políticas figuran en primera línea Thom Jefferson, Alberto Gallatin, Enrique Everett; y Carey entre los economistas clásicos. El código de Liwingston introdujo en la Luisiana el sistema penitencial, y abolió la pena de muerte.

En el terreno teológico se aventuraron intrépidamente Dwight (*System of divinity*, 1853), segun las ideas calvinistas. Edward en la *Vida de Cristo*; Stuard en los *Comentarios sobre el Eclesiastes*, y sobre las *Epistolas á los Romanos*, Robinson abrió un campo inmenso á semejantes discusiones en el *Christian Examiner*, mientras que en el *American Jurist* y en el *Law Journal* de Hall, se dilucidan y discuten cuestiones jurídicas.

Las ciencias naturales se popularizan por

medio de innumerables tratados elementales, siendo infinitos los que las cultivan. Entre estos eruditos citaremos el meteorologista Maury, los geognósticos Dales, Owen y Maclure Eaton; los botánicos Bigelow, Nuttal, Asa Gray, el ornitólogo Wilson. En matemáticas y astronomía, no son menos notables Bowditch, el antes nombrado Maury, Walker, y Olmsted. Ferguson descubrió algunos planetas; estos descubrimientos se prosiguen en Cambridge en cuyo punto hay el observatorio más insigne para hacer nuevos descubrimientos y estudiar y comprobar los hechos.

La anexión de nuevos Estados no da lugar á que se cambien las leyes, la legislación, la jurisdicción, ni el culto, ni la administración de cada uno de ellos; no hace más que añadir algunos miembros más al Senado y al Parlamento. El Gobierno no es costoso, puesto que el Presidente no tiene más que una asignación de 25,000 pesos y 5,000 el vicepresidente. No hay ninguna traba aduanera que impida la libre circulación de mercancías en el interior, ni su exportación. Los bosques seculares proveen de madera de construcción para la marina y para los ferrocarriles. Los jornales son crecidos, y desconocido el pauperismo.

La Constitución da suficientes garantías á la autoridad permanente del pueblo, contrapeando muy escrupulosamente los tres poderes; y aun cuando ocurra entre ellos algún choque, siempre queda limitada esa omnipotencia que un falso liberalismo atribuye en Europa á los Parlamentos. El Presidente tiene el derecho de *veto*, que es un recurso más eficaz, para resolver una cuestión, mucho mejor que lo haría la Cámara. Después de los terribles conflictos ocurridos durante la guerra separatista, se ha visto solamente por primera vez, puesto en acusación el presidente Johnson que había rechazado el ministerio de la guerra, y fué absuelto de los cargos que se le hacían.

Para mantener el orden y la seguridad en aquel inmenso territorio, es lo suficiente el ejército federal, apenas tan numeroso como la guarnición de una de nuestras plazas fuertes.

El antagonismo entre los republicanos federalistas, opuestos á la esclavitud y á las conquististas, y los radicales democráticos, mantiene viva la política y la equilibra. Los constitucionales que hasta el año de 1860 fueron preponderantes, respetan las tradiciones, favorecen el libre cambio, evitan la concentración superflua, y moderan la exuberancia de fuerzas morales y físicas, hija de la naturaleza del país y de la inmigración.

Lo mismo que en las familias, el sentimiento religioso se observa en el Gobierno; y se hacen ayunos y rogativas, y funciones de acción de

gracias por acontecimientos favorables ó adversos. Los fieles ó sectarios de cualquiera creencia pueden construir templos, sinagogas, pagodas, iglesias, sin que el Gobierno se lo impida, ni se ocupe de ello. Á consecuencia de esta omnimoda libertad, cada día nacen centenares de sectas. El Catolicismo se desarrolla allí y se aumenta considerablemente: se erigen nuevas iglesias, se organizan nuevas diócesis; y mientras que en 1774, no había más que un solo cura, hoy día hay 45 obispos, 2108 eclesiásticos, y 2334 iglesias. Á los Protestantes les causa ya temor y se estremecen al ver extenderse el Catolicismo de una manera tan prodigiosa, edificando iglesias, fundando conventos, universidades, casas de asilo y de beneficencia, hospitales, casas para huérfanos, Institutos; casas de protección, parlitorios, escuelas parroquiales, y para sordo-mudos. En Nueva-York acaba de concluirse ahora la catedral gótica de San Patricio, cuya construcción es toda ella de mármol, como la Santa iglesia catedral de Milan: tiene 101 metros de longitud y 53 de anchura, y una torre ú obelisco de otros 101 metros, y 103 ventanas cerradas con cristales pintados.

La construcción de esta suntuosa iglesia ha costado veinte y tres millones, y es la primera que pueda competir con las magníficas iglesias de la América del Sur.

Los Mormones merecen que se haga especial mención de ellos, los cuales entre el valle del Misisipi y el Mar Pacifico constituyeron una sociedad proclamando no solo las más absurdas doctrinas y dogmas descabellados, sino también una reforma social con la comunidad de bienes, y la poligamia, á fin de procrear hombres predestinados para poseer la tierra. Á pesar de la tolerancia religiosa, los desórdenes que provocaron obligó al Gobierno á proscribirlos. De esta proscripción resultó una guerra civil, y Smith, jefe de los Mormones que pereció en el Illinés, fué venerado como mártir, y sus secuaces, establecidos en el Utah, opusieron una fuerte resistencia; pero, al fin, fueron vencidos y subyugados por un ejército de voluntarios. Hoy, todavía, se oponen los Estados-Unidos á la inmigración de personas afiliadas á sectas sociales ó políticas, las cuales se deshacen á consecuencia de la violación de alguna de sus leyes.

La cuestión de la esclavitud era causa de perturbaciones frecuentes. No hablándose de ella en la Constitución primitiva, se hizo, sin embargo, una concesión imprudente, esto es, la de computar el número de almas con arreglo al cual cada Estado debería nombrar sus representantes en el Congreso: tres quintas partes de Negros equivalían á un número igual de Blancos; de modo, que en virtud de este cómputo ó censo, cada Estado de esclavos tenía última-

mente treinta representantes más que no habrían tenido los solos ciudadanos libres en los países septentrionales. ¿Cómo podían acordarse los principios de la soberanía popular con una disparidad semejante entre los dueños de esclavos, y los poseedores de bienes de cualquier otra especie? Puesto que cada cinco Negros daban á cada Estado una prerrogativa política igual á la de tres Blancos, los propietarios se dedicaron á aumentar el número de esclavos, y consideraban como lesión política toda tentativa que se hiciese para desacreditar un género de propiedad tan ventajoso.

De este modo sucede que algunos Estados en los que el trabajo material ó servil se considera como degradante al ciudadano, tienen casi la mitad de la representación política del país; mientras que otros en los que la población es doble y en los que casi todos los ciudadanos tienen derecho de votar y la igualdad política, y en los que el trabajo honrado no degrada, ni excluye el acceso á los empleos y dignidades, no tienen el mismo número de representantes.

Los Negros que ya en el año del 1790 ascendían á 700,000, en 1860 se han aumentado hasta cuatro millones y medio en los diez y nueve Estados del Sur; y se calcula que han sido importados de África unos cuarenta millones. Es inútil el describir las inmorales y los rigores de la esclavitud en un país en donde esta esclavitud está protegida y sancionada por leyes que no existieron ni aun entre los Paganos; así es que está prohibido el instruirlos, el emanciparlos, el legalizar sus casamientos, y hasta el escribir en su favor. Todo esto es la consecuencia de lo necesario que se cree sean los Negros para el cultivo del azúcar, del arroz, y especialmente del algodón, cuya exportación en el espacio de setenta años, desde 71 balas ha ascendido hasta 4,600,000.

Se han agregado nueve Estados de esclavos con el fin de tener mayoría en la Asamblea; se propuso también el comprar á Cuba ó quitársela á España, protegiendo á las partidas de filibusteros que la insurreccionaban, en cuya empresa Valer era émulo de Garibaldi. Se volvió á reanimar la trata de Negros; se impidió por medio de la fuerza que el pueblo del Estado de Kansas aboliese la esclavitud en su territorio; y tampoco falta una literatura, una filosofía, una teología, y una fisiología que patrocinan la esclavitud, y abogan en favor de ella.

Los Estados del Sur se mostraban muy celosos y vigilaban con la mayor atención que no disminuyese la fuerza política al frente de los crecientes Estados del Norte; estos, por su parte, también cuidan de impedir el que no sean extensivos los privilegios constitucionales á los nuevos Estados; de modo que cada vez que un país

de esclavos pedía su anexión á la Union, otro Estado libre solicitaba también la agregación de otro Estado. Así, la anexión del Kentucky fué equilibrada con la del Vermont: cuando ingresó el Tennesi, se agregó por oposición el Ohio, y á la Luisiana, el Misisipi; al Alabama se opusieron la Indiana, el Illinés, y el Maine.

La anexión de Tejas ocasionó la guerra con Méjico, y la adquisición de la California y del Nuevo Méjico. Con este motivo volvió á revivir el proyecto de reducir la representación servil en los límites señalados en la Constitución; pero como es imposible el hacer reposar un Gobierno sobre dos principios incompatibles y diametralmente opuestos, sucedió que aquello trajo la guerra civil.

Cuando gentes de diversas procedencias se han reunido en un Estado solo, ¿puede una provincia ó algunas de estas gentes separarse de aquel, por su propia voluntad ó capricho?

Este es otro de los problemas que resultan y se derivan de la tesis de la nacionalidad. La doctrina afirmativa hallaba pocos apóstoles y partidarios, mucho menos entre los miembros del gabinete que divisaban en esta cuestión el medio de abolir la esclavitud. Si estos se hubiesen dedicado á ampliar en los Estados del Sur la representación calculada con arreglo á la propiedad rural, el trabajo servil habría ido decayendo poco á poco, y al fin se habría extinguido, mediante las discusiones públicas, las combinaciones políticas y la demostración económica. Pero, no se supo esperar.

Por oposición y como tema de una ley contraria, se hacía un hecho supremo la elección de los presidentes de los nuevos Estados, y aun más la del presidente de la Union. La elección de este último fué vivísimamente disputada en 1855; y por cuanto salió elegido Lincoln (1), que era partidario de la emancipación, la Carolina se separó, capitaneada por Davis y seguida por otros Estados; fué ahorcado Brown que era uno de los apóstoles de la emancipación, y mientras Summer, que era uno de los más elocuentes oradores y ardiente abolicionista, estaba arengando al Senado de Washington, recibió un fuerte golpe con un bastón emplomado (2).

(1) Fueron Presidentes: en 1789 Washington que fué reelegido; en 1797, Adams; en 1801, Jefferson, reelegido; en 1809, Madison, reelegido; en 1817, Monroe, reelegido; en 1819, Quincy Adams; en 1829, Jackson, reelegido; en 1827, Van Buren; en 1841, Harrison, el cual murió siendo presidente y fué reemplazado por el vicepresidente Taylor; en 1845, Polk; en 1849, Taylor, muerto y reemplazado por el vicepresidente Fillmore; en 1853, Pierce; en 1857, Buchanan; y en 1861, Lincoln.

(2) Carlos Summer (nacido en 1811, muerto en 1874) insigne jurisperito tuvo que tratar y ocuparse muchas veces de puntos importantísimos de política, tales como el de la anexión de Tejas, el de las fronteras del Canadá, el de la adquisición del territorio del Nebraska y de Kansas, sosteniendo el preservarlos legalmente de la esclavitud. Su obra *El Derecho contra Kansas*, fué precisamente lo que le valió

À la Carolina se unieron los Estados del Misisipi, de La Florida, del Alabama, de la Georgia, de la Luisiana y Tejas; y posteriormente el de Tennesi y el de Arkansas, siendo presidente de la nueva Confederacion Jefferson Davis. Entre los Federales y los Confederados que eran ocho millones, pero esclavos la mitad de ellos, estaban divididos ó interpuestos los Estados de la Virginia, del Kentuki y de Delaware cuyos territorios sirvieron de campo de batalla en la guerra de separacion, que ha sido una de las más sangrientas y desastrosas que han estado ensangrentando el mundo por espacio de cuatro años, combatiéndose ferozmente, y en la que se hallaban tan próximas una á otra las capitales de los dos Estados: Washington y Richmond.

En esta memorable guerra llegó á haber armados 850,000 hombres; 437 buques de 840,000 toneladas, artillados con 8026 cañones. El 11 de Abril 1861 empezó el ataque del fuerte Sunter; el ejército del Sur aventajaba al del Norte por su disciplina, y por sus buenos generales, pero los Federales tenían la superioridad por mar. En Marzo de 1862 tuvo lugar el primer combate marítimo entre los navios acorazados el *Molitor* y el *Merrimac* y la *Virginia*. Fueron indecibles las devastaciones hechas en las ciudades y en los campos. Quedó interrumpido el cultivo, puesto que no se pensaba más que en la guerra, y aquella interrupcion produjo en Europa una crisis muy funesta por la falta de las primeras materias para la fabricacion, particularmente de algodón.

No les faltaban escritores á los secesionistas que se esforzaban en demostrar la hipocresía que encerraba la palabra « emancipacion ». Esta, decian, fué un arma del Presidente, el cual daba libertad á los esclavos del enemigo, pero no á los suyos, ¿quién es hoy el verdadero dictador? la opinion pública, esto es, el pueblo soberano. Pues bien, este demuestra una repugnancia invencible por la raza de color, y jamas un blanco dejaría sentarse á su lado á un negro, ni en una Asamblea deliberante, ni en la tribuna desde donde tanto se declama y preconiza la abolicion, ni tampoco en los bancos de la iglesia á la que se va á orar y á adorar al Dios de todos. Se rie ó se horroriza cuando se habla de formar regimientos de Negros. ¡Oh! se dice muy pronto: Emancipar á los Negros; ¿pero, qué haremos de ellos? Es imposible el transportarlos á otra parte, ni devolvérseles á una patria que ellos mismos han olvidado y en la que fueron hechos

el acto brutal de Broke que le causó una enfermedad que le duró muchos años. Continuó, sin embargo, siendo siempre el jefe del partido republicano opuesto á la esclavitud. Se opuso á la agregacion de una de las Antillas; oposicion que le hizo perder el favor público, pero volvió á conquistarlo antes que su muerte fuese causa de un luto general.

cautivos y vendidos por sus propios compatriotas. ¿Los enviaremos al interior del país? Esto sería tener á su lado un enemigo, cuando precisamente, lo que al país le importa, es no tener vecinos que le sean hostiles. No se hable de transformarlos en ciudadanos libres é independientes sin que hayan sido preparados ántes por medio de una educacion conveniente, y mientras no se les haya asegurado la subsistencia por medio de algunos recursos económicos propios al efecto. Este gran problema social, solo el tiempo puede resolverlo, así como ha sido el tiempo el que lo ha puesto. Por último, no es esta la causa verdadera, ni la única de la conflagracion presente. Entre el Norte consumidor, traficante, partidario celoso de la prohibicion, y el Sur agrícola, fautor y promovedor del libre cambio, nunca fué sincera la concordia. Además de los intereses, se hallan divididos por el clima, por las costumbres, y hasta por las razas, siendo anglo-sajones los del Norte, y los del Sur, españoles y franceses: así, pues, no es extraño, ni maravilloso el que se hayan separado, aun cuando hayan podido estar unidos durante casi un siglo.

Por último triunfaron los Federales; pero los vencidos se vengaron asesinando á Lincoln.

Al vicepresidente Johnson que le reemplazó como su sucesor, le quedaba el gravísimo encargo de pacificar el país, y de compensar los males causados por la guerra. La deuda que, al empezarse aquella era solamente de 64 millones de pesos (42 millones de libras esterlinas), en el año de 1865 ascendía á 2757. Fué necesario el aumentar las contribuciones hasta el 1000 por ciento; pero el aumento de la riqueza y de la produccion á que dió grande impulso la paz, permitieron el que pudiesen amortizarse de quinientos á seiscientos millones al año, sin tocar á los impuestos, ni á los servicios públicos de los diferentes Estados. En la sola caja de ahorros de Nueva-York ingresaron 644 millones. En el día, el total de la deuda asciende á 2180 millones de pesos. El ejército regular apenas llega á unos 50,000 hombres con 125 buques de guerra armados con 1205 piezas de artillería.

Se acusó á la Inglaterra de haber favorecido á los secesionistas cubriendo con la proteccion de su bandera el comercio de estos, y abriendo á sus corsarios los puertos ingleses. Á consecuencia de esto hubo reclamaciones, especialmente á causa del navío *Alabama*, que había salido de los puertos de la Gran Bretaña, y causado muchísimos daños á los Federales. Se exigía una compensacion como por via de resarcimiento de daños y perjuicios, y estuvo á punto de declararse la guerra entre las dos naciones; pero pudo evitarse mediante los buenos oficios de un congreso arbitral compuesto de cinc

miembros que se reunió en Ginebra, y condenó á la Inglaterra á pagar una indemnizacion de quince millones y medio de pesos.

Muchos habia que pronosticaban la ruina de aquellas instituciones, el fin de la República de Washington, de resultas de la guerra de secesion; y anunciaban un porvenir fecundo en golpes de Estado, en pronunciamientos militares; la dictadura, en fin, ó por lo ménos la concentracion ó centralizacion del Gobierno. Y, sin embargo, la Union se salvó por sí misma, no habiendo sido necesario el suspender ni un solo día el ejercicio de las libertades públicas; ni los generales tampoco, aunque victoriosos en batallas sin ejemplo, pensaron nunca en violar la Constitucion de la patria; y esta lealtad, no ménos que sus grandiosos triunfos, le valieron al general Grant, el vencedor de Lee, el honor de ser elevado á la magistratura suprema de su país. Modesto en la victoria, se ciñó á cumplir los deberes de simple ciudadano, mientras que habria podido, segun se usa y es costumbre en Europa, hacerse dueño del poder supremo por medio de la fuerza, ó por sorpresa, prefiriendo recibirlo por el voto de sus conciudadanos, al mismo tiempo que la gran mision de aquietar el país, de reconciliar los dos partidos, y coronar, por medio de una prudente política, la obra que habia comenzado con la espada, y con sus maravillosas combinaciones.

La Constitucion del 67 debia ampliar las atribuciones del Gobierno central á la manera europea. La emancipacion de los esclavos que, como un expediente ó recurso de guerra, se quiso entonces que fuese hecha de repente, aun cuando sea graduada, descomponen y arruina la fortuna de los cultivadores; y dando participacion en los negocios, y haciendo entrar en la Cámara á personas enteramente inexpertas, como lo son las que se han criado y vivido en la esclavitud, y sedientas al mismo tiempo de venganza, no puede ménos de producir tiranía y anarquía. Las personas sensatas y prudentes temieron que de esto resultasen graves daños; con todo, los Yankís tuvieron todavía la superioridad numérica, por cuya razon favorecen siempre la emigracion en el país, de los blancos europeos.

Maravillosa es la actividad que reina entre las gentes de este país, en el cual á los 14 ó 15 años se lanza á los jóvenes en medio del mundo, desprovistos de todo recurso muchas veces; y otras provistos con un escaso dote como á las venezuelas, y en medio de riesgos, de desventuras, tentativas, y especulaciones tan vastas y extensas como el mundo, se ven hacerse fortunas colosales de las que en el viejo mundo no hay ni siquiera idea. Si algun ideólogo nos presenta estos hechos como una prueba de que querer es poder, el moralista rechazará y

desaprobará esta manera de impulsar á las gentes solamente á adquirir lucros materiales, aun cuando se responda que siempre es un bien el disminuir la miseria en el mundo. Pero es lo cierto que de este modo de obrar puede resultar gran depravacion; pues aun en los mejores países, la codicia, y el inmoderado deseo de improvisar fortuna, sin reparar en los medios, ocasiona la corrupcion que avanza á grandes pasos y se introduce en la administracion (1).

¡Que la Confederacion americana pueda mostrar al mundo como una gran República es capaz de salvarse á sí misma sin sacrificar ninguno de los grandes privilegios populares que formaron hasta hoy su gloria y su orgullo; y organizando el poder central basado sobre la confianza de un pueblo inteligente y moderado, de modo que la oposicion se transforme y resuelva en emulacion, sin tener necesidad de recurrir al desastroso y violento remedio de un poder dictatorial! ¡Pueda la ciencia política crecer y agrandarse en el estudio de esta prosperidad y de aquellos peligros, patentizando al mundo envuelto y empeñado en la duda, que el hombre es capaz de gobernarse á sí mismo; que los Gobiernos deben tener por sistema y por objeto el procurar el bien y lo que sea mejor para los gobernados; y que lo mejor es aquello que no solo no impide ni embaraza, sino que facilita á cada uno el ejercicio de su propia actividad!

XV

LA AMÉRICA MERIDIONAL.

La América meridional no se ha repuesto todavía de la descomposicion que le originó la revolucion de 1810 que la separó de la madre patria. En donde se mantienen y subsisten la mayor parte de las tradiciones es en el Brasil. País maravilloso en la parte más oriental, desarrollado en una extension de 7920 kilómetros de costa y que abraza ocho ó nueve millones de kilómetros cuadrados, esto es, la décima-quinta parte de la superficie del globo terrestre,

(1) Varraro Pojero, que en su *Excursion*, se halló presente en las elecciones de 1878, describe los agiotajes y venalidad que se emplean en ellas. « El resultado, dice, interesa no solo política, sino pecuniariamente, en atencion á que se hacen apuestas como en las corridas de caballos. En la Indiana solamente el triunfo del partido democrático hizo perder á los republicanos en apuestas, más de cinco millones, resultando de ello una gran quiebra. El que más gasta, muchísimo puede; sin embargo, hay quien puede mucho más y este es el que mejor sabe intrigar. »

Estos defectos, hallan, sin embargo, su correctivo ó su remedio en la independencia del poder judicial; por lo cual un alto magistrado decia: « que la verdadera libertad es el reino del derecho. » Pelegrin Rossi había escrito ya anteriormente: « La libertad política necesita, sobre todo, justicia. »